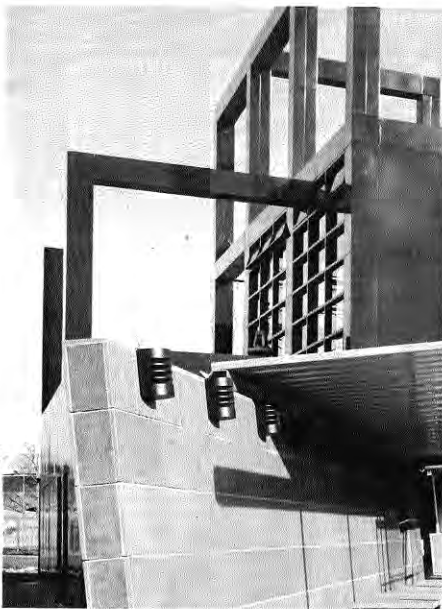


# DESCONSTRUCTIVISMO

IVAN CARTES SLADE, Arquitecto

Techonics & Architecture 370



Café para el Parque La Villette. Arquitecto Bernard Tschumi, París.

El primer simposium de Deconstructivismo realizado en la Tate Gallery de Londres, ha planteado divergentes dudas si éste es el nuevo "ISMO" de la arquitectura contemporánea o el estandarte ideológico de los años noventa. Como evento ha precedido la mayor exposición en su género realizada en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA), formando parte explícita de los postulados teóricos de una variada gama de conocidos arquitectos internacionales.

La natural tendencia que plantea este nuevo fenómeno cultural ha causado profundo impacto a nivel de público en general, y en el coyuntural debate del discurso arquitectónico, demostrando que aquella pretendida vinculación entre "significado" y "significante", no estaba tan claramente establecida como se había su-

puesto, aún más, pareciera estar siempre a la expectativa de romper los esquemas y producir una "notable diferencia".

La idea del Deconstructivismo no es del todo nueva, sino que se viene gestando desde bastante tiempo atrás, de manera especial en la Escuela de Yale, donde se ha criticado en particular la idea de un pretendido estructuralismo, confirmando que el lenguaje literario asienta constantemente en contra de su propio significado. Paul de Man, uno de los más connotados teóricos literarios de la Escuela de Yale, formuló acertadamente que el lenguaje es inextricablemente metafórico, ya que utiliza variadas representaciones y figuras; por lo tanto es un error creer que éste puede llegar a ser "literalmente" literal.

Deconstructivismo, es controvertida creación

## EL DESCONSTRUCTIVISMO: ¿NUEVO ISMO DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA O ESTANDARTE IDEOLÓGICO DE LOS AÑOS NOVENTA?

del filósofo francés Jacques Derrida, uno de los principales invitados al simposium de la Tate Gallery de Londres. Su presencia conceptual ha estado vigente por más de dos décadas como un elemento dominante en literatura, y es lo que normalmente se ha conocido como post-estructuralismo.

Distante de ser un método, más bien constituye un marco referencial para el pensamiento, por aquella tendencia y posibilidad de descubrir los significados a través de comentarios o análisis, lo que lógicamente origina primero textos de orden filosófico y luego textos literarios. Debido a eso, el significado es inevitablemente criticado desde diferentes perspectivas, obteniendo variadas interpretaciones y produciendo así el punto de contacto para el acertijo, como el mismo Derrida explica: La "diferencia".

La pregunta más obvia que primero se hace el público al escuchar las más sugerentes, pero poco directas explicaciones a una definición conceptual y conectada con la realidad; cuando racionalmente pareciera más pertinente al campo artístico en donde las aproximaciones teóricas del Dadaísmo y Nihilismo aparecen mucho más válidas como abstracciones teóricas y metafóricas, Marcel Duchamp, Richard Hamilton y Alberto Giacometti definitivamente incursionaron enfrentando este mundo de posibilidades, produciendo esta suerte de quiebre conceptual en una obra de composición plástica, en la cual los valores son alterados por el orden simbólico y analógico que los elementos plantean dentro de su marco referencial.

El término ha sido definido por el propio Derrida como no simplemente una "estrategia" de categorías reversibles, las cuales de otra manera aparecen distintas y sin afectar, sino que además busca desatar un orden dado de priori-

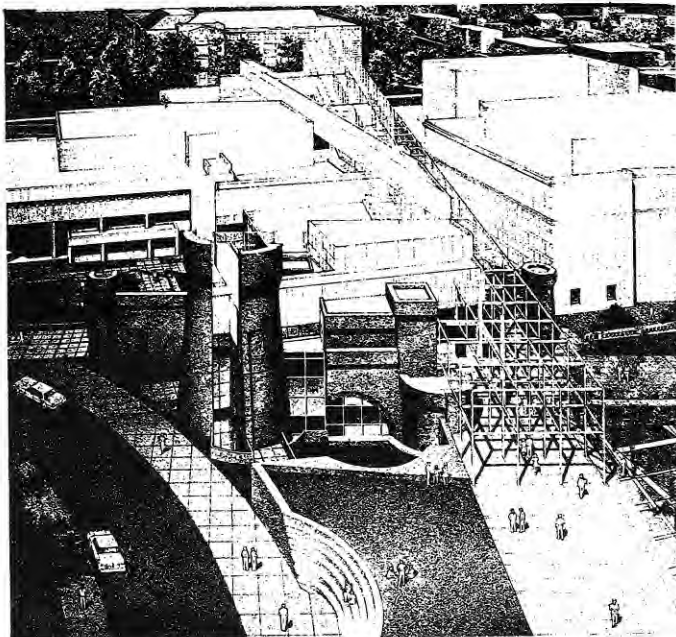
### The New Modernism Deconstruction



Portada de la revista "Architectural Design" con el edificio Kufurstendamm



Edificio KUFURSTENDAMM Arquitecto Zaha Hadid, Berlín.



"WEXNER". Centro de Artes Visuales en Columbus, del arquitecto Peter Eisenman.

dades y un sistema de 'oposiciones' conceptuales que hacen que el orden sea posible'.

La respuesta para aquella interrogante masiva, que duda la compatibilidad de la teoría con la práctica arquitectónica, abrió con una serie de metáforas arquitectónicas tales como: fundación, hiperestructura o límite, hicieron al filósofo francés investigar más en este campo, pese a su total escepticismo en un principio. Comenzó así por esmalinar a los arquitectos para usar la idea del Deconstructivismo, y 'desafía la hegemonía' de los principios arquitectónicos tales como: belleza y función, replanteando este desafío con la creación de sus proyectos. Lo curioso es que este estímulo ha sorprendido incluso al filósofo por las respuestas que el concepto ha acrecentado como interpretación y consecuencia.

Como todo proceso de generación intelectual y estética, y particularmente en éste, resulta doblemente interesante observar cómo las ideas del sorprendente Derrida y otros patinaron, se fundamentaron con fuerte institucionalidad en Estados Unidos, se desarrollaron incipientemente, y ahora son avidamente requeridas por la intelectualidad y el academismo europeo. Así, un movimiento que se inició basado y abocado al análisis verbal del lenguaje, aparece ineluctablemente vinculado con el arte y la arquitectura. Todavía más, aunque objetivamente no ha sido aceptado mayoritariamente, constituye una creciente tendencia del momento.

Charles Jenks, crítico de arte y arquitectura y profesor del Architectural Association de Londres, ha coordinado el número especial de la revista Architectural Design, que representa el documento más completo referente al tema, con opiniones y proyectos de arquitectos que van a la vanguardia del movimiento, tales como: Bernard Tschumi, Zaha Hadid, Peter Eisenman, Elias Zenghelis y Frank Gehry, los cuales también se cuentan como exponentes en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Jenks, cuya última publicación referida al papel del Príncipe Carlos en el desarrollo urbano y social de las ciudades inglesas, esta vez pareciera haber tomado una posición diferente con respecto al devenir del Deconstructivismo, y también un poco más comprometida con este público que aún no logra entender la aplicabilidad de un término automático en el mundo

real. Es mismo público y observador que ha criticado numerosas veces a Ch. Jenks, por promover una cierta filia de arquitectos que se muestran en el límite Top de la teoría arquitectónica, respaldados por una no menos sorprendente realización de proyectos con una elevada atención: público que también escuchó con atención la ponencia inaugural de Jenks en la Tate Gallery, cuando el término problemáticamente se trataba de una especie de broma satírica.

Incluso antes del simposium, ya había afirmado que esa agrietas del término uno debe hacer sentir más conscientes y proceder con mayor cautela que con los movimientos anteriores como "modernismo y postmodernismo". Tan sólo pensar cuán abundante es la conjetura DES-CONSTRUCTIVISMO, cuando la arquitectura es necesariamente constructiva. Arquitecturas que no debe levantar estructuras, dependiendo sobre el interés de confidencia mutua, entre una combinación de prudencia, confianza e inversión, y en que por supuesto el concepto de Deconstructivismo pareciera ser del todo destructivo!

Para ser exactos, ni siquiera los arquitectos involucrados en este masivo referencial se han puesto de acuerdo para una definición precisa del término, más bien se plantearon dudas acerca si éste es verdaderamente deconstrucción, deconstructivismo o post-estructuralismo. Al mismo tiempo, como la misma explicación de la teoría lo indica, existen vastos matices de interpretación de uso y aplicación en el campo práctico, razón por la cual cada arquitecto fundamenta su obra desde una justificación propia e independiente.

En varias épocas, arquitectos, artistas y escritores han actuado y participado en conjunto para producir un movimiento de mayor interacción, y una vez más en la actualidad, Jaques Derrida ha colaborado y participado con Peter Eisenman y Bernard Tschumi en el desarrollo de sus proyectos, los cuales parecen ser los más adelantados en el campo teórico-práctico de esta nueva de regaraje estética plástica, referida a la abstracción y a la estética de Paul Klee y Wassily Kandinsky en la escuela del Bauhaus. Justificable por cierto para el arte, pero impracticable para la arquitectura.

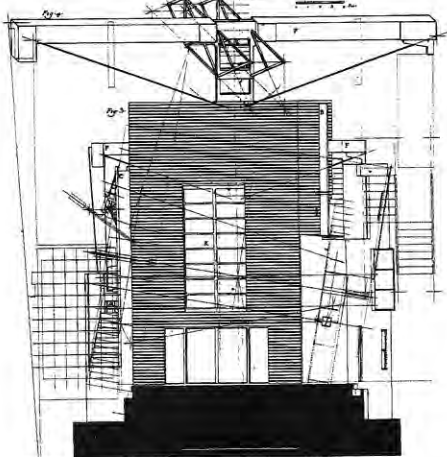
Eisenman relaciona su obra, pese a haber sido

encasillado como postmodernista con anterioridad, en su serie de casas que él mismo ha denominado casa uno, dos y tres, basadas en modelos lingüísticos, dependiendo de una serie de variaciones o transformaciones geométricas, en las cuales aparece una total indiferencia a los intereses de sus propietarios. La casa VI, como es sabido, tiene una columna "simbólica" que separa la mesa del comedor y una ventana que simula un rayo de luz y se prolonga por el piso como una columna virtual, dividiendo las dos cámaras del dormitorio principal, y una escalera invertida que conduce a ninguna parte desde el segundo piso. El arquitecto aparece conenido al Deconstructivismo a partir de su casa X, la cual fue expandida y "recompuesta" por diferentes asimetrías que fueron vistas desde varios ángulos. Este acto de descomposición y conjugación gráfica revela, si bien es cierto una exquisita pasión estética, la deshumanización del acto arquitectónico desmenuzada por el rigor de las condenadas del computador, tal vez, el resultado obtenido de belleza y sensualidad también revela la arbitrariedad de la descomposición gráfica, en la cual cada uno de estos nuevos ídolos de la "avant garde" basa sus figuras arquitectónicas como sistema de representación.

Peter Eisenman, quien argumenta un "doble código" fidele a las monogramáticas y suivalentes formas del modernismo, en su proyecto ganador para el concurso del Centro de Artes en Ohio, donde diferentes curvas, excavaciones angulosas, y complejos fragmentados figuras —sigos de duda— se fundamentan en un lenguaje de grillas blancas y negras. El edificio se basa en tres diferentes miradas representativas de tiempo, donde las fundaciones a la tierra representan el pasado, el nivel de tierra el presente, y los volúmenes que sobresalen el plano horizontal el futuro. La definición de la figura eminentemente teórica manifiesta que la arquitectura concurre simultáneamente a "presencias" (como objeto existente), y a "ausencias en presencia", como figuras regimadas por el edificio, extravíasadas o simplemente perdidas!

Zaha Hadid, arquitecto persa que opera en Londres, declara su arquitectura como "antigravitacional" (¿cómo comprende la reacción física

## DECONSTRUCTIVISMO, ES CONTRA-VERTIDA CREACION DEL FILOSOFO FRANCIS JACQUES DERRIDA, CUYA PRESENCIA CONCEPTUAL HA ESTADO VIGENTE POR MAS DE DOS DECADAS EN LITERATURA Y LO QUE SE HA CONOCIDO COMO POST-ESTRUCTURALISMO.



"MORFOSIS". Proyecto en la calle séis, Los Angeles. Elevación con Axonométrica.

y comportamiento estructural de los materiales, bajo esta definición, explicando así su proyecto ganador para un club en la cumbre de una montaña que mira sobre Hong Kong, el cual ha sido calificado como un "maravilloso horizontal", y que las mismas autoridades de Hong Kong han presentado un rotundo no justificado impedimento para terminar su "deconstrucción o construcción".

Bernard Tschumi, ganador del concurso para el "Parque de la Ville", área ubicada en un suburbio al norte de París, la que fue demolida y demolida para su renovación urbana y posteriormente llamó a concurso para un parque del siglo XXI. El proyecto pretende seguir con su planteamiento una especie de silenciosa y reiteradas revisiones. Tschumi plantea conseguir la "novedad", combinando formas del lenguaje modernista, las que como imágenes "dicas" aparecen como una serie de edificios pintados de rojo y que él mismo ha denominado "folies", las que son inmediatamente asociadas a las "folies" brincales en los jardines del siglo XVIII y la noción francesa de locura. Así, cuando el Presidente de Francia anunció la millonaria inversión de un parque urbano consistente en "extravagancias", las finanzas se vieron viajando repentinamente en el vertiginoso vagón del Deconstructivismo<sup>6</sup>.

El plan de Tschumi hace una combinación de tres sistemas de estratos —puntos, líneas y superficies— fórmula reconocida como histórica en la estética de Klee y Kandinsky. Esta trama vegetal cita el desplazamiento de puntos cúbicamente rojos, líneas de paisaje verde y remolinos cónicos.

Este sistema también resulta ser una pretendida realidad arquitectónica, convertida en una axioma de deconstructivista, que no logra identificar un arte altamente intelectual, con uno de los peores suburbios de París, en el que tienen cabida las concepciones de un Modernismo tardío y que Jenks ha resumido como posible resultado de una aglomeración de edificios de fantasía, los que finalmente podrían llegar a aparecer relacionados solamente a través de una serie de abstracciones y referencias al Arte.

El recibo resultó ser un estilo intrínsecamente complicado e incluso sensual, pero también altamente elitista. En aquí donde aparece la principal contradicción del Deconstructivismo, que si bien es cierto clama por producir una diferencia, esta diferencia salta repentinamente a una teoría altamente intelectual y abstracta, de-



Edificio de vivienda social en Berlín. Arquitecto Peter Eisenman.

sarrollada por una élite de arquitectos enajenados en la metáfora del lenguaje, donde los códigos de comunicación en arquitectura han sido elevados a una exasperante retórica<sup>7</sup>.

La arquitectura no puede negar, sin embargo, su pertinencia y cada día más comprometida realidad con un contexto social y cultural, donde sus valores esenciales representan las necesidades más urgentes de la población. El riesgo que implica evadir responsabilidades sociales y políticas es el mismo riesgo que corrieron los retóricos de la prestigiosa Escuela de Yale al descubrir que Paul de Man había publicado en numerosos diarios artículos simpatizando con la causa nazi. El impacto que produjo esta revelación ha dejado el Deconstructivismo a un nivel de prestigio que al menos en Norteamérica ha comenzado a declinar y la literatura busca en este momento nuevas fronteras, mientras la arquitectura escala apurada la cumbre de un movimiento del cual los intelectuales han empezado a desprenderse<sup>8</sup>.

La posición cautelosa de Jenks, y esta evasiva respuesta teórica a un mundo con una realidad cada día más latente, en el cual las Naciones Unidas han declarado en 1987, "Año Internacional de la Vivienda" y el presente "Año Internacional del Medio Ambiente Europeo", en donde el mayor énfasis se ha focalizado sobre espacios urbanos deteriorados y con extrema urgencia social, no puede menos que alzar la pregunta sobre las implicaciones que trae la adopción de un mal interpretado concepto teórico.

por aquellos típicos seguidores tardíos de la arquitectura en boga, y que convierten proyectos de una amplia trascendencia pública en grotescos exponentes de su erótica y conveniente interpretación.

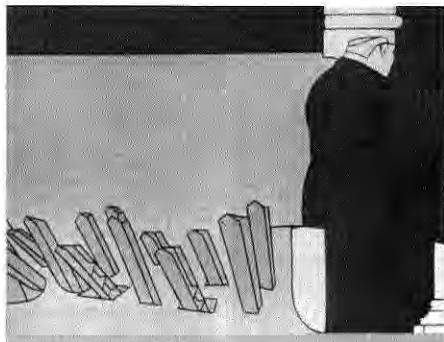
Si bien el Postmodernismo, cesó a la superficie el significado y el contexto, no es menos cierto que también promulgó una morfología derivada de azos y ojivas que se adoptaron rápidamente como formas universales, sin preguntarse ni el origen, ni consecuencias. Al menos

podríamos esperar que los resultados de este connotado "ismo" produzcan la confrontación de la teoría y la práctica, para solucionar los problemas más deficiarios de la arquitectura y el urbanismo contemporáneos, problemática que no tiene una solución "modelo", sino que muy por el contrario, "varias aproximaciones" para cada caso específico, referidas a la territorialidad y las necesidades del desarrollo social y urbano de cada país, y en el cual nadie puede negar que una abismante "diferencia" existe.

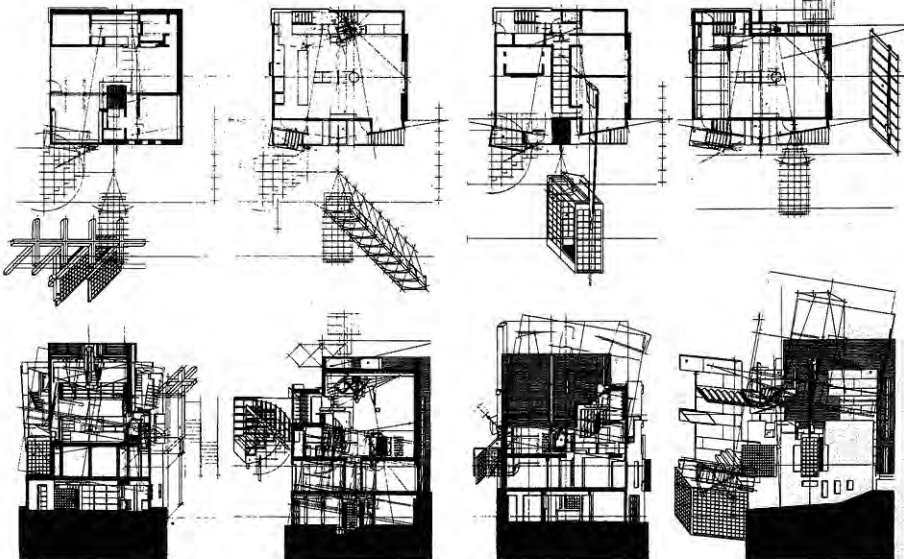
#### REFERENCIAS

1. Egleston, T. "Teoría Literaria", University of Minnesota Press, 1983.
2. Norris, Ch. "Deconstrucción teórica y práctica", Methven y Co., 1982.
3. Jenks, Ch. "Deconstruyendo deconstrucciones deconstruccionistas", 1988.
4. Eisenman, P. y Castro, C. "Scala" número 12, 1987.

5. Eisenman, P. "Arquitectura y el problema de la figura retórica", A + U, 7/1987.
6. Jenks, Ch. "Deconstrucción al público", Architectural Design, vol. 58, 1988.
7. Ídem, cit anterior.
8. Lodge, D. "Deconstrucción", Review Guardian, abril, 1988.



Pintura de Valerio Adam, artista del movimiento.



"MORFOSIS". Plantas con Axonométricas.